



EL SECTOR VITIVINÍCOLA SE COMPROMETE A REDUCIR SU IMPACTO SOBRE EL CLIMA

Jornada *Wineries for Climate Protection*, Barcelona
Junio 2011

El sector vitivinícola es consciente de su vulnerabilidad ante el cambio climático, que está provocando la alteración de las propiedades del vino, con aumento del grado alcohólico y disminución de la acidez, así como el adelantamiento de la vendimia. Esta estrecha dependencia de las características del entorno ha llevado a que el sector sea pionero en la adopción de medidas que reduzcan su impacto en materia de emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEIs). La determinación de la huella de carbono constituye un diagnóstico del volumen de emisiones asociado a la organización o producto, que muestra de forma directa al consumidor el impacto en ese aspecto. Precisamente su implementación puede estar motivada por el cumplimiento de las demandas de los consumidores más sensibilizados y de cadenas de distribución que lo incluyen como requisito para su comercialización. Pero también puede obedecer a la posibilidad de identificar potenciales de reducción de consumos de energía y materia a través de la optimización de procesos, con el consecuente ahorro de costes.

La inquietud de los productores vitivinícolas quedó ya patente en la pasada edición de de la Feria Nacional del Vino (FENAVIN). Alejandro López-Cortijo, CEO de IIMA Consultora, y Manuel Sánchez-Brunete, Director de proyectos agroalimentarios de INCLAMCO2, expusieron las posibilidades de la huella de carbono y el esquema a seguir para su determinación y reporte, así como el potencial de su integración en una estrategia de mayor calado, que incluya compromisos de reducción y/o compensación de emisiones de GEIs.

La jornada *Wineries for Climate Protection*, celebrada en Barcelona el pasado día 10 de junio, sirvió de punto de encuentro para más de 300 bodegas de las principales zonas vitivinícolas del mundo y expertos en materia ambiental. En ella se han mostrado las diferentes iniciativas que se están desarrollando en pro de la reducción de emisiones de GEIs. Además, como legado, se ha firmado la Declaración de Barcelona, que recoge los principales aspectos a abordar por el sector en su camino hacia un menor impacto sobre el clima. El decálogo menciona aspectos como la eficiencia energética, la huella hídrica o el ecodiseño, entre otros, pero es especialmente significativo el planteamiento de reducir un 20% las emisiones de GEIs para 2020 (en consonancia con el compromiso existente a nivel europeo para el conjunto de la sociedad). La apuesta de los productores por la determinación de la huella de carbono y la adopción de estrategias de carbono que recojan compromisos de reducción y/o compensación se erige en clave para un avance satisfactorio hacia esta meta.